

Estrategia de intervención educativa para fortalecer las relaciones de convivencia en estudiantes con discapacidad intelectual de bachillerato de la Escuela Especializada**Educational intervention strategy to strengthen coexistence relationships among high school students with intellectual disabilities at the Agustín Cueva Tamariz Specialized School**

Lic. Banchon Medina Silvia Merary, MSc. Solorzano Jordan Norma Jacinta, Telg. Villon Malave Alexer Modesto, MSc. Fernandez Barrera Veronica Alexandra.

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SOCIEDAD

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 20-09-2026

Aceptado: 22-09-2026

Publicado: 31-12-2026

PAIS

- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador
- Guayas - Ecuador
- Santa Elena - Ecuador

INSTITUCION

- E.E.B. "Pablo Neruda"
- E.E.B. "Pablo Neruda"
- U.E. Monseñor Leonidas Proaños
- Escuela Trece De Abril

CORREO:

- ✉ silvia.banchon@educacion.gob.ec
- ✉ justina.solorzano@docentes.educacion.edu.ec
- ✉ alexer.villon@educacion.gob.ec
- ✉ veronica.fernandez@educacion.gob.ec

ORCID:

- 🌱 <https://orcid.org/0009-0002-4673-8572>
- 🌱 <https://orcid.org/0009-0005-3064-8910>
- 🌱 <https://orcid.org/0009-0008-8609-4656>
- 🌱 <https://orcid.org/0009-0008-1740-784X>

FORMATO DE CITA APA.

Banchón, S., Solorzano, N., Villon, A. & Fernandez, V.. (2026). *Estrategia de intervención educativa para fortalecer las relaciones de convivencia en estudiantes con discapacidad intelectual de bachillerato de la Escuela Especializada*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2), P. 4436 – 4454.

Resumen

Las relaciones de convivencia constituyeron un componente fundamental para favorecer el desarrollo integral y el proceso educativo de los estudiantes con discapacidad intelectual, debido a que las dificultades en la comunicación, la empatía, la resolución de conflictos y la integración pueden limitar su participación en el contexto escolar. En este marco, el estudio tuvo como objetivo proponer una estrategia de intervención educativa para fortalecer las relaciones de convivencia en los estudiantes con discapacidad intelectual, sus docentes y familias del Tercer Año de Bachillerato, paralelo B, de la Escuela Especializada Agustín Cueva Tamariz. La investigación se desarrolló bajo el paradigma sociocrítico y un enfoque cualitativo, mediante un estudio de caso. La unidad de análisis estuvo constituida por nueve estudiantes con discapacidad intelectual y se emplearon como técnicas la observación participante, entrevistas y el test sociométrico, complementadas con el análisis del diario de campo y la triangulación de la información. Los resultados evidenciaron un buen nivel de comunicación entre los estudiantes fuera del aula; sin embargo, esta condición no se mantuvo durante las clases, donde se identificaron dificultades relacionadas con la empatía, la atención hacia las perspectivas de los demás y la resolución de situaciones conflictivas. También se determinaron desafíos en la convivencia escolar y comunitaria, así como la necesidad de fortalecer los roles de docentes, estudiantes y familias y establecer normas de convivencia. Se concluyó que el fortalecimiento de las relaciones de convivencia requería una intervención educativa contextualizada, participativa y orientada al desarrollo de la comunicación asertiva, la escucha activa, la empatía, el respeto, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos.

Palabras clave: discapacidad intelectual; convivencia escolar; intervención educativa; relaciones interpersonales; educación inclusiva.

Abstract

Relationships of coexistence are a fundamental component for promoting the comprehensive development and educational process of students with intellectual disabilities, since difficulties in communication, empathy, conflict resolution, and integration may limit their participation in the school context. Within this framework, the study aimed to propose an educational intervention strategy to strengthen coexistence relationships among students with intellectual disabilities, their teachers, and families in the third year of high school, class B, at Agustín Cueva Tamariz Specialized School. The research was conducted under the sociocritical paradigm and a qualitative approach through a case study. The unit of analysis consisted of nine students with intellectual disabilities. Participant observation, interviews, and a sociometric test were used as data collection techniques, complemented by field diary analysis and data triangulation. The results showed a good level of communication among students outside the classroom; however, this condition was not maintained during classes, where difficulties related to empathy, attention to others' perspectives, and conflict resolution were identified. Challenges were also found in school and community coexistence, as well as the need to strengthen the roles of teachers, students, and families and to establish clear coexistence rules. It was concluded that strengthening coexistence relationships required a contextualized and participatory educational intervention focused on developing assertive communication, active listening, empathy, respect, cooperation, and peaceful conflict resolution.

Keywords: intellectual disability; school coexistence; educational intervention; interpersonal relationships; inclusive education.

Introducción

La convivencia escolar constituye un componente fundamental del desarrollo integral, especialmente en contextos de educación especializada, donde las relaciones interpersonales, la comunicación, la participación y el sentido de pertenencia adquieren especial relevancia. En el caso de los estudiantes con discapacidad intelectual, el fortalecimiento de las habilidades sociales no debe comprenderse únicamente como un apoyo complementario al aprendizaje, sino como una condición que favorece su participación, autonomía y desenvolvimiento en diferentes contextos. La Organización Mundial de la Salud señala que las personas con discapacidad continúan enfrentando barreras relacionadas con la exclusión, la discriminación y la participación social, por lo que la generación de entornos accesibles e inclusivos constituye una prioridad para garantizar su desarrollo y bienestar (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2023).

Desde una perspectiva educativa, la inclusión implica superar las barreras que limitan el acceso, la participación y el aprendizaje. En Ecuador, el Ministerio de Educación establece que la educación inclusiva debe promover espacios que faciliten el acceso, aprendizaje, participación, promoción y culminación de los estudiantes con necesidades educativas específicas, además de considerar medidas que favorezcan su desarrollo personal, intelectual, social y emocional (Ministerio de Educación, 2023). Esta perspectiva permite comprender que la atención educativa de los estudiantes con discapacidad intelectual requiere respuestas pedagógicas ajustadas a sus características y necesidades, pero también ambientes donde puedan interactuar, expresar sus emociones, desarrollar vínculos y participar activamente en experiencias compartidas.

Las relaciones de convivencia adquieren particular importancia durante el bachillerato, etapa en la que los estudiantes amplían sus experiencias sociales y desarrollan competencias necesarias para desenvolverse progresivamente con mayor autonomía. En estudiantes con discapacidad intelectual pueden presentarse dificultades relacionadas con la comunicación, la comprensión de determinadas situaciones sociales, la expresión y regulación emocional y la interacción con sus pares. La literatura reciente evidencia que las habilidades sociales constituyen un elemento relevante para favorecer la interacción de estudiantes con discapacidad intelectual y que su fortalecimiento requiere intervenciones educativas planificadas. En Ecuador, González y Morocho (2021), mediante un estudio desarrollado en una institución de educación especializada, identificaron dificultades en habilidades sociales básicas y, a partir de estos hallazgos, diseñaron un programa de intervención valorado positivamente por especialistas.

La convivencia también se relaciona con la percepción que los estudiantes construyen sobre su pertenencia al grupo. Van Gaasbeek y Tassé (2024) señalan que el sentido de pertenencia escolar ha recibido menor atención específicamente en estudiantes con

discapacidad intelectual y, a partir del análisis de 670 estudiantes de séptimo a duodécimo grado, identifican diferentes dimensiones asociadas con dicho constructo. Estos resultados permiten reconocer que sentirse parte del grupo constituye un elemento relevante para comprender las experiencias educativas de esta población y refuerzan la necesidad de generar ambientes donde los estudiantes sean reconocidos, participen y establezcan vínculos significativos.

En esta misma línea, las dificultades comunicativas pueden convertirse en una barrera para la interacción y la convivencia. Bravo Zambrano y Enríquez Caro (2023), en una investigación realizada con estudiantes con discapacidad intelectual de una institución especializada de Ecuador, identifican necesidades relacionadas con el desarrollo de habilidades comunicativas. Este tipo de resultados permite considerar que la comunicación, la interacción social y la participación deben abordarse de manera articulada dentro de las estrategias educativas dirigidas a esta población. Asimismo, investigaciones recientes desarrolladas en el contexto ecuatoriano muestran que las estrategias lúdicas y cooperativas pueden contribuir al desarrollo de la cooperación, la empatía, la comunicación y la regulación emocional, favoreciendo simultáneamente el clima del aula y las relaciones interpersonales (Samaniego Palacios et al., 2026).

La problemática adquiere especial pertinencia en la Escuela Especializada Agustín Cueva Tamariz, institución ubicada en la ciudad de Cuenca, donde se desarrolla el estudio de referencia con estudiantes del Tercer Año de Bachillerato, paralelo B. El documento base caracteriza a un grupo conformado por nueve estudiantes con discapacidad intelectual leve y dos estudiantes con nivel moderado, cuyas edades se encuentran entre los 17 y 21 años. Se describe un grupo activo y motivado hacia actividades como bailar, pintar, dibujar y representar obras teatrales; asimismo, se señala que la motivación proporcionada por la docente favorece la confianza de los estudiantes.

No obstante, el diagnóstico realizado en el estudio evidencia dificultades concretas en las relaciones de convivencia. Durante las actividades escolares se observan problemas para seguir directrices, abandono de los puestos, interrupciones de las actividades y situaciones de juego que pueden derivar en malentendidos y respuestas agresivas. También se identifican manifestaciones de desacuerdo mediante golpes o conductas impulsivas. Estas situaciones se relacionan con dificultades en la comunicación, regulación emocional, confianza y participación, aspectos que pueden repercutir en las oportunidades de aprendizaje y en la interacción entre los integrantes del grupo.

La investigación de referencia evidencia, además, que las dificultades de convivencia no deben atribuirse exclusivamente a las características individuales de los estudiantes, sino que

requieren una respuesta educativa integral. El documento plantea la necesidad de fortalecer las relaciones interpersonales mediante actividades de participación activa, trabajo colaborativo, solidaridad, empatía y compañerismo, incorporando además la participación de los diferentes actores educativos. Esta perspectiva coincide con el enfoque actual de educación inclusiva, que reconoce la importancia de transformar los entornos y reducir las barreras que restringen la participación de las personas con discapacidad (OMS, 2023; UNESCO, 2026).

En este sentido, la pertinencia de una estrategia de intervención educativa se sustenta en la necesidad de proporcionar respuestas pedagógicas organizadas, contextualizadas y coherentes con las características de los estudiantes. El estudio base utiliza un enfoque cualitativo y recurre a la observación, entrevistas y técnica sociométrica para comprender las dinámicas de relación existentes en el grupo. Los resultados permiten identificar dificultades para establecer relaciones interpersonales y una participación activa, expresadas mediante enojo, frustración, desmotivación, rechazo y, en algunas ocasiones, agresiones físicas. A partir de esta caracterización se plantea una estrategia orientada a promover el trabajo grupal, fortalecer las habilidades sociales y favorecer que los estudiantes se sientan valorados y pertenecientes a su grupo.

El problema científico, por tanto, se relaciona con la necesidad de fortalecer las relaciones de convivencia de los estudiantes con discapacidad intelectual mediante acciones educativas que respondan a sus necesidades sociales y emocionales, favorezcan la interacción positiva y contribuyan a la construcción de ambientes educativos inclusivos. Esta necesidad resulta especialmente significativa debido a que la evidencia regional reciente continúa mostrando brechas en la inclusión educativa de las personas con discapacidad. UNESCO (2026) informa que persisten importantes desafíos en América Latina relacionados con el acceso, permanencia y participación educativa de esta población, lo que evidencia que la inclusión requiere no solamente garantizar la escolarización, sino también generar condiciones que favorezcan una experiencia educativa participativa y significativa.

En correspondencia con lo anterior, el objetivo principal del presente trabajo es proponer una estrategia de intervención educativa para fortalecer las relaciones de convivencia en los estudiantes con discapacidad intelectual de bachillerato de la Escuela Especializada Agustín Cueva Tamariz, considerando las necesidades identificadas en las relaciones interpersonales, la participación, la comunicación, la empatía, el trabajo colaborativo y el sentido de pertenencia. Este propósito retoma el planteamiento central de la tesis, cuyo objetivo general consiste en proponer una estrategia de intervención educativa dirigida a fortalecer las relaciones de convivencia de los estudiantes, con participación de docentes y familias.

Métodos y Materiales

La investigación se desarrolló en la Escuela Especializada Agustín Cueva Tamariz, durante las prácticas preprofesionales realizadas en la jornada vespertina, y se centró en el Tercer año de Bachillerato, paralelo B. El trabajo correspondió a un estudio realizado en el contexto de educación especializada y se orientó al análisis de las relaciones de convivencia de estudiantes con discapacidad intelectual. El documento fue elaborado en la Universidad Nacional de Educación y se presentó en febrero de 2025.

El estudio se sustentó en el paradigma sociocrítico, debido a que buscó comprender una problemática educativa contextualizada y generar una alternativa de transformación de las condiciones de convivencia identificadas. Se adoptó un enfoque cualitativo, puesto que se requirió analizar las interacciones, comportamientos y experiencias de los participantes dentro de su contexto natural. La investigación se desarrolló mediante la interacción constante con el grupo de estudiantes y la observación de las categorías de análisis establecidas.

Como método se empleó el estudio de caso, debido a que permitió realizar un análisis profundo y contextualizado de una unidad específica: el grupo de estudiantes del Tercer año de Bachillerato, paralelo B. El estudio consideró las particularidades del contexto educativo, las relaciones establecidas entre sus integrantes y las problemáticas que se presentaron en el proceso de convivencia. También se contempló la participación de estudiantes, docente y tutores legales mediante observación participante, entrevistas, sociometría y análisis de documentos.

El procedimiento metodológico siguió las fases del estudio de caso: definición de los objetivos y la pregunta de investigación, revisión de la literatura, elección del caso, construcción del caso, establecimiento del protocolo y recolección de datos, y finalmente análisis, interpretación y redacción de los resultados. La fase de recolección fue organizada mediante protocolos y criterios relacionados con los objetivos y categorías de análisis, mientras que la información cualitativa obtenida fue posteriormente analizada e interpretada.

La unidad de análisis estuvo constituida por los nueve estudiantes del Tercer año de Bachillerato, paralelo B, con discapacidad intelectual, cuyas edades se ubicaron entre los 17 y 21 años. Se tomó como muestra la totalidad del paralelo, por lo que se aplicó un criterio de selección intencional y contextual, considerando al grupo en el que se identificó directamente la problemática de las relaciones de convivencia. El documento reportó que el grupo estuvo conformado por siete estudiantes con discapacidad intelectual leve y dos con discapacidad intelectual moderada.

La categoría principal estudiada correspondió a las relaciones de convivencia en el proceso educativo. Esta se operacionalizó mediante tres dimensiones o subcategorías:

relaciones interpersonales, tipos de relaciones de convivencia y actores educativos y su rol en la convivencia en los procesos educativos. En las relaciones interpersonales se analizaron indicadores relacionados con la comunicación clara, la resolución pacífica de conflictos y el respeto y valoración de las diferencias. En los tipos de convivencia se consideraron las relaciones familiares, comunitarias y escolares; mientras que en los actores educativos se analizaron los roles del estudiante, profesor y padres de familia o tutores legales.

Para la recolección de información se emplearon tres técnicas principales: observación participante, entrevista y técnica sociométrica. La observación participante se apoyó en una guía de observación y diarios de campo, los cuales fueron utilizados semanalmente durante las interacciones y actividades desarrolladas dentro y fuera del aula. La entrevista fue estructurada mediante una guía de preguntas abiertas y se aplicó presencialmente a la docente tutora y a padres de familia.

La técnica sociométrica se utilizó para analizar las relaciones sociales existentes dentro del grupo. Mediante el test sociométrico se identificaron las preferencias, elecciones, rechazos, influencias y posiciones de los integrantes del grupo, permitiendo obtener una representación de las dinámicas sociales existentes. Esta técnica complementó la información obtenida mediante la observación y las entrevistas y permitió caracterizar las relaciones de convivencia entre los estudiantes.

Los datos obtenidos mediante los diferentes instrumentos fueron organizados y analizados de manera cualitativa. Se realizó una triangulación de información procedente del diario de campo, la entrevista a la docente, la entrevista a los padres de familia y el test sociométrico, con el propósito de contrastar las diferentes perspectivas relacionadas con las categorías estudiadas. El proceso permitió integrar las evidencias obtenidas mediante las diferentes técnicas y establecer coincidencias y diferencias respecto a las relaciones interpersonales, los tipos de convivencia y los roles de los actores educativos.

En cuanto a los principales hallazgos obtenidos durante el proceso metodológico, se identificó que los estudiantes presentaron una comunicación favorable entre compañeros principalmente durante los espacios de recreación; sin embargo, esta condición no se mantuvo de la misma manera durante las clases. Se evidenciaron dificultades relacionadas con la escucha, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Asimismo, se identificaron dificultades en la comunicación entre docentes y estudiantes y situaciones que afectaron el respeto y la valoración de las diferencias.

El análisis de la sociometría mostró que el grupo mantenía una relación generalmente favorable y que no existía una fragmentación significativa en subgrupos; no obstante, se identificó

una situación particular de rechazo hacia uno de los integrantes. También se reconocieron posiciones de liderazgo dentro del grupo, lo que permitió comprender la estructura formal e informal de las relaciones entre los estudiantes.

Finalmente, la triangulación permitió establecer que, aunque existieron aspectos positivos en la convivencia familiar y en las relaciones entre compañeros durante determinadas actividades, persistieron dificultades en la convivencia escolar y comunitaria. También se identificó la necesidad de fortalecer los roles de estudiantes, docentes y padres de familia, debido a la ausencia de normas de convivencia claramente establecidas y al limitado involucramiento familiar en determinados procesos educativos. Estos resultados sustentaron la necesidad de diseñar una estrategia de intervención educativa orientada al fortalecimiento de la comunicación, la empatía, la resolución pacífica de conflictos, el trabajo colaborativo y la corresponsabilidad de los actores educativos.

Análisis de Resultados

Los resultados se organizaron en cinco tablas con el propósito de sintetizar los principales hallazgos obtenidos en el estudio sobre las relaciones de convivencia en el proceso educativo. La presentación se estructuró a partir de las categorías, dimensiones e indicadores establecidos en la investigación, considerando además la información procedente del diario de campo, la guía de observación, las entrevistas y el test sociométrico. Esta organización permitió contrastar las evidencias obtenidas desde diferentes técnicas y establecer una interpretación integral de la problemática estudiada. La investigación trabajó con nueve estudiantes del Tercer año de Bachillerato, paralelo B, y analizó las relaciones interpersonales, los tipos de convivencia y el papel de los actores educativos.

Tabla 1. Resultados generales de las relaciones interpersonales

Indicador analizado	Hallazgo principal	Tendencia identificada
Comunicación clara	Se evidenció una comunicación favorable entre los estudiantes, especialmente durante los espacios de recreación.	Favorable entre pares
Comunicación durante las clases	La comunicación positiva observada fuera del aula no se mantuvo con la misma intensidad durante las actividades académicas.	Variable
Escucha y empatía	Se identificaron dificultades para escuchar y comprender las perspectivas de los demás, principalmente durante situaciones conflictivas.	Necesidad de fortalecimiento
Resolución pacífica de conflictos	Se observaron dificultades para resolver determinados conflictos de manera pacífica.	Desfavorable
Respeto y valoración de diferencias	Se identificaron situaciones que evidenciaron la necesidad de fortalecer el respeto y la valoración de las diferencias.	Necesidad de intervención

Relaciones entre compañeros	El grupo presentó relaciones generalmente favorables, aunque se identificaron brechas de compañerismo y un caso particular de rechazo.	Mayoritariamente favorable, con dificultades puntuales
------------------------------------	--	--

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Villa y Heras Rojas (2025).

Los resultados mostraron que las relaciones interpersonales no se caracterizaron por una situación homogénea, sino por una dinámica condicionada por el espacio y el momento de interacción. Se identificó que los estudiantes mantenían una comunicación relativamente favorable entre compañeros durante los periodos de recreación; sin embargo, esta condición no se reproducía de la misma manera durante las clases. Esta diferencia resultó significativa porque permitió establecer que la existencia de comunicación entre pares no garantizaba, por sí misma, una convivencia adecuada en todos los escenarios educativos. La dificultad para escuchar activamente, comprender las perspectivas de los demás y afrontar los conflictos de manera pacífica constituyó uno de los principales aspectos susceptibles de fortalecimiento.

Desde una perspectiva crítica, el resultado también evidenció que la convivencia dependió de la calidad de las interacciones y no únicamente de la presencia física de los estudiantes en un mismo espacio. La información sociométrica confirmó la existencia de una relación generalmente favorable dentro del grupo, aunque se identificó una situación particular de rechazo hacia uno de sus integrantes. Esta coexistencia entre cohesión grupal y exclusión individual reveló que un grupo puede presentar una estructura relativamente integrada y, simultáneamente, mantener dificultades específicas de inclusión. Por ello, los resultados respaldaron la necesidad de trabajar sistemáticamente la empatía, la escucha activa, la resolución pacífica de conflictos y la valoración de las diferencias, en lugar de limitar la intervención a situaciones de conflicto manifiesto.

Tabla 2. Resultados de los tipos de convivencia

Tipo de convivencia	Evidencia encontrada	Valoración de los resultados
Convivencia familiar	Se identificó como favorable, debido al respeto de los espacios y tiempos de los estudiantes.	Favorable
Convivencia escolar	Se observaron mayores dificultades relacionadas con comunicación, respeto y convivencia entre docentes y compañeros.	Desfavorable
Convivencia comunitaria	Se reconocieron desafíos que requirieron fortalecimiento de las relaciones y de la comunicación.	Necesidad de fortalecimiento
Actividades recreativas	Se observó una convivencia más armónica y una mayor interacción entre los integrantes del grupo.	Favorable
Integración grupal	La mayoría de los estudiantes mantuvo relaciones positivas, aunque permaneció al menos un caso de limitada integración.	Parcialmente favorable

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Villa y Heras Rojas (2025).

El análisis de los diferentes tipos de convivencia permitió identificar una diferencia importante entre el entorno familiar y el escolar. La convivencia familiar fue descrita como positiva, mientras que dentro del contexto escolar se observaron mayores dificultades relacionadas con la comunicación, el respeto de las diferencias y la interacción entre los distintos integrantes de la comunidad educativa. Asimismo, las actividades recreativas favorecieron una convivencia más armónica, lo que indicó que determinadas condiciones de interacción podían facilitar la cooperación y el acercamiento entre los estudiantes. En consecuencia, los resultados mostraron que las dificultades de convivencia no se manifestaron de forma permanente ni en todos los contextos, sino que estuvieron relacionadas con determinadas dinámicas del entorno educativo.

La comparación entre los escenarios permitió realizar una lectura crítica del fenómeno. Si las relaciones podían desarrollarse favorablemente durante actividades recreativas, pero presentaban dificultades durante las clases, se evidenció que las estrategias pedagógicas y las formas de interacción dentro del aula constituían elementos relevantes para comprender la problemática. El resultado también sugirió que la convivencia escolar no podía ser abordada exclusivamente desde la conducta individual del estudiante, pues involucraba las condiciones de comunicación y participación generadas por docentes, compañeros y familias. Por esta razón, el estudio planteó la necesidad de implementar programas y talleres orientados a la comunicación asertiva y la escucha activa, tanto en la escuela como en la comunidad.

Tabla 3. Resultados relacionados con los actores educativos

Actor educativo	Situación identificada	Necesidad evidenciada
Estudiantes	Participaron en actividades grupales y mantuvieron relaciones favorables en determinados contextos, aunque se identificaron dificultades de integración.	Fortalecer empatía, respeto, colaboración e inclusión
Docentes	Se identificaron dificultades en la comunicación y en determinadas formas de interacción con los estudiantes.	Fortalecer comunicación asertiva y manejo constructivo de conflictos
Padres de familia	Se identificó una participación limitada en determinados procesos educativos.	Incrementar participación y corresponsabilidad
Comunidad educativa	Se evidenció la necesidad de una actuación coordinada entre sus integrantes.	Promover trabajo colaborativo
Normativa institucional	Se señaló la ausencia de un código de convivencia claramente establecido.	Establecer normas y responsabilidades compartidas

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Villa y Heras Rojas (2025).

Los resultados mostraron que las dificultades de convivencia no podían atribuirse exclusivamente a los estudiantes. La investigación identificó que docentes, padres de familia y

estudiantes desempeñaban funciones relevantes en la construcción de un ambiente escolar favorable. En particular, se señaló que la ausencia de un código de convivencia constituía un factor que dificultaba la definición clara de responsabilidades y pautas de interacción. A ello se sumó la identificación de dificultades en la comunicación docente-estudiante y una participación insuficiente de determinados padres de familia en los procesos educativos. En este sentido, la evidencia permitió comprender la convivencia como un fenómeno colectivo que involucró a diferentes actores y no como una problemática individual.

Desde una perspectiva crítica, este hallazgo constituyó uno de los aportes más relevantes del estudio porque amplió la comprensión de la convivencia más allá de las conductas observables de los estudiantes. La información obtenida mediante las entrevistas mostró que la responsabilidad de fortalecer las relaciones debía ser compartida entre profesores, autoridades, familias y estudiantes. La docente entrevistada consideró oportuno involucrar a las familias y estudiantes junto con el personal docente, mientras que la información sociométrica destacó la importancia de los actores educativos en el trabajo colaborativo. Por tanto, la principal diferencia entre los resultados de los distintos instrumentos no radicó en la identificación de la problemática, sino en el énfasis otorgado a cada actor; mientras la observación permitió reconocer comportamientos concretos, las entrevistas permitieron identificar responsabilidades y la sociometría permitió visualizar las relaciones grupales.

Tabla 4. Triangulación de resultados según técnicas e instrumentos

Categoría	Observación/diario de campo	Entrevistas	Test sociométrico	Resultado integrado
Relaciones interpersonales	Se observó buena comunicación entre estudiantes fuera del aula, con dificultades durante las clases.	Se destacó la importancia del respeto, comunicación asertiva, confianza y resolución constructiva de conflictos.	Se identificó comunicación clara, pero también brechas de compañerismo.	Existió una base favorable de interacción, pero se requirió fortalecer empatía, escucha y manejo de conflictos.
Tipos de convivencia	Se observaron diferencias entre convivencia familiar, recreativa y escolar.	Se destacó la necesidad de participación familiar y corresponsabilidad.	Se evidenció convivencia armónica en actividades recreativas y una integración no homogénea.	La calidad de la convivencia varió según el contexto y las condiciones de interacción.
Actores educativos	Se identificaron dificultades en	Se reconoció la responsabilidad	Se destacó la importancia del	La mejora requirió

determinadas interacciones entre docentes y estudiantes.	compartida entre docentes, familias y estudiantes.	trabajo colaborativo.	intervención conjunta de los actores educativos.
--	--	-----------------------	--

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Villa y Heras Rojas (2025).

La triangulación permitió observar una coincidencia general entre las diferentes fuentes de información. El diario de campo y la observación mostraron las situaciones que se produjeron directamente en el contexto escolar; las entrevistas aportaron las percepciones de los adultos vinculados al proceso educativo; y el test sociométrico permitió representar las preferencias, relaciones y posiciones existentes dentro del grupo. La convergencia de estas fuentes fortaleció la interpretación de los resultados, debido a que las dificultades identificadas mediante una técnica pudieron ser contrastadas con información obtenida mediante otras. De esta manera, la investigación no se limitó a una única percepción del fenómeno, sino que integró diferentes evidencias para caracterizar las relaciones de convivencia.

El análisis comparativo también permitió identificar algunos matices. Mientras la observación mostró una comunicación favorable entre los estudiantes en determinados momentos, el análisis sociométrico evidenció que dicha integración no era completamente uniforme, pues existía un estudiante que presentaba rechazo dentro de la estructura grupal. De igual manera, la entrevista docente resaltó características deseables de una convivencia saludable, como comunicación asertiva, respeto, apoyo mutuo y confianza, mientras que la observación permitió identificar situaciones concretas en las que estas condiciones no siempre se manifestaban. Esta diferencia no constituyó una contradicción metodológica, sino una evidencia de que la percepción de la convivencia podía variar según el instrumento y el momento observado. La triangulación permitió, precisamente, integrar estas perspectivas y obtener una comprensión más amplia del fenómeno.

Tabla 5. Síntesis crítica de resultados, aportes y necesidades de investigación

Aspecto	Resultado identificado	Aporte al conocimiento	Necesidad futura
Comunicación	Fue favorable entre pares en algunos espacios, pero disminuyó durante las clases.	Evidenció la importancia del contexto en la convivencia.	Analizar estrategias de comunicación aplicables al aula.
Resolución de conflictos	Se identificaron dificultades para resolver conflictos pacíficamente.	Permitió determinar un ámbito prioritario de intervención.	Evaluar estrategias de mediación y resolución pacífica.
Inclusión grupal	Existió cohesión general, pero también un caso de rechazo.	Mostró que la integración grupal podía coexistir con situaciones de exclusión individual.	Estudiar mecanismos de inclusión y participación.

Participación familiar	Se evidenció involucramiento insuficiente en determinados procesos.	Reforzó la importancia de la corresponsabilidad educativa.	Investigar estrategias para incrementar la participación familiar.
Convivencia institucional	Se identificó la necesidad de fortalecer normas y roles.	Permitió reconocer la dimensión institucional de la convivencia.	Analizar el impacto de normas y estrategias institucionales.
Intervención educativa	Los resultados sustentaron la necesidad de una estrategia de intervención.	Vinculó el diagnóstico con una propuesta de mejora contextualizada.	Evaluar la aplicación y efectividad de la estrategia propuesta.

Fuente: Elaboración propia a partir de Pérez Villa y Heras Rojas (2025).

La síntesis crítica mostró que el principal aporte del estudio consistió en demostrar que las relaciones de convivencia debían comprenderse como un fenómeno multidimensional. Los resultados no se limitaron a identificar dificultades entre estudiantes, sino que relacionaron la comunicación, la resolución de conflictos, el respeto por las diferencias, los tipos de convivencia y los roles de los actores educativos. El análisis permitió establecer que existían fortalezas sobre las cuales podía construirse una intervención, particularmente la comunicación entre compañeros en determinados contextos y la convivencia favorable observada durante algunas actividades. Al mismo tiempo, se identificaron áreas prioritarias de atención relacionadas con la comunicación durante las clases, la empatía, la resolución de conflictos, la integración de todos los estudiantes y la participación de las familias.

En relación con el objetivo de fortalecer las relaciones de convivencia, los resultados permitieron establecer una correspondencia directa entre el diagnóstico realizado y la necesidad de diseñar una estrategia de intervención educativa. La evidencia indicó que la problemática no debía abordarse únicamente mediante acciones correctivas frente a conflictos, sino mediante acciones preventivas y formativas orientadas a generar comunicación asertiva, escucha activa, respeto, colaboración y corresponsabilidad. Como principal limitación para futuras investigaciones, debe señalarse que el estudio se concentró en un grupo específico de nueve estudiantes de una institución determinada, por lo que sus resultados deben interpretarse dentro de ese contexto y no generalizarse automáticamente a otras poblaciones. En consecuencia, futuras investigaciones podrían ampliar la cantidad de participantes, incorporar otros niveles educativos y evaluar longitudinalmente los efectos de la estrategia de intervención propuesta.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten establecer que las relaciones de convivencia en los estudiantes del Tercer Año de Bachillerato, paralelo B, presentan una condición heterogénea, debido a que coexisten fortalezas en la interacción cotidiana con dificultades relacionadas con la

empatía, la escucha activa, la resolución pacífica de conflictos y la integración de todos los miembros del grupo. Esta situación se encuentra directamente relacionada con el objetivo de caracterizar el estado actual de las relaciones de convivencia y sustenta la necesidad de desarrollar una estrategia de intervención educativa. El diagnóstico evidenció que, aunque existe una comunicación clara entre la mayoría de los estudiantes, esta no siempre se acompaña de una escucha afectiva ni de una adecuada comprensión de las perspectivas de los demás. Además, ante situaciones conflictivas se presentaron dificultades para alcanzar soluciones pacíficas y respetuosas de los valores y diferencias individuales.

En relación con las relaciones interpersonales, los hallazgos muestran que la comunicación entre los estudiantes resulta más favorable en determinados espacios fuera del aula, mientras que disminuye en el contexto propiamente académico. Esta diferencia permite interpretar que la convivencia no depende únicamente de las características personales de los estudiantes, sino también del contexto en el que se desarrollan las interacciones. El análisis realizado señala que existe un buen nivel de comunicación fuera del aula, pero durante las clases aparecen dificultades relacionadas con la empatía y la atención hacia la perspectiva de los demás, especialmente ante situaciones de conflicto. Por tanto, no sería pertinente considerar que existe una ausencia generalizada de habilidades sociales, sino una necesidad de fortalecer y trasladar las experiencias positivas de interacción hacia el contexto académico y las situaciones que requieren resolución de conflictos.

Estos resultados mantienen correspondencia con los fundamentos revisados en la investigación, donde se reconoce que la comunicación asertiva y la escucha activa constituyen elementos necesarios para favorecer relaciones saludables. De igual manera, los antecedentes analizados destacan la necesidad de desarrollar habilidades sociales en los estudiantes como medio para mejorar la convivencia y el aprendizaje. En una investigación revisada, los docentes señalaron la importancia de fortalecer las habilidades sociales y promover la comunicación asertiva, la escucha activa y la inteligencia emocional dentro del ambiente escolar. La coincidencia entre estos planteamientos y los resultados obtenidos permite sostener que las dificultades encontradas responden a una problemática educativa que requiere acciones sistemáticas y contextualizadas.

Respecto a los tipos de convivencia, se identificó una diferencia entre el ámbito familiar y el escolar. La convivencia familiar fue valorada de manera más favorable, debido a que los estudiantes mantienen mejores relaciones con aquellas personas que respetan sus tiempos, espacios y diferencias. En contraste, dentro del contexto escolar se identificaron mayores dificultades relacionadas con la comunicación, el respeto y la convivencia. Este resultado es

relevante porque evidencia que los estudiantes poseen experiencias de interacción positiva que pueden ser utilizadas como punto de partida para fortalecer la convivencia escolar. En consecuencia, la intervención educativa no debería centrarse exclusivamente en las dificultades, sino también aprovechar las capacidades y relaciones favorables existentes.

El test sociométrico aportó información complementaria a los resultados obtenidos mediante la observación. Durante las actividades recreativas se identificó una convivencia más armónica entre los integrantes del grupo, aunque también se evidenció una situación particular de limitada aceptación de uno de los estudiantes. Este hallazgo demuestra que una valoración general positiva de la convivencia puede ocultar situaciones específicas de exclusión o rechazo. En este sentido, la utilización de la sociometría constituyó un aporte importante, puesto que permitió analizar las dinámicas internas del grupo y reconocer características de las relaciones que no necesariamente pueden identificarse mediante la observación cotidiana. El estudio señala que este instrumento permitió comprender las relaciones existentes dentro del curso y facilitar la caracterización del estado actual de la convivencia.

Otro aspecto relevante corresponde al papel de los diferentes actores educativos. Los resultados evidenciaron que las dificultades de convivencia no pueden atribuirse exclusivamente a los estudiantes con discapacidad intelectual, debido a que también se identificaron dificultades en la comunicación entre docentes y estudiantes y una limitada participación de algunos padres o representantes en el proceso educativo. Esta situación coincide con la perspectiva planteada en la investigación, según la cual la construcción de una convivencia saludable requiere la participación coordinada de estudiantes, docentes, familias y demás integrantes de la comunidad educativa. La información obtenida mediante las técnicas aplicadas también señala que los diferentes actores poseen responsabilidad en el fortalecimiento de las relaciones saludables y que el trabajo colaborativo constituye una condición necesaria para mejorar la convivencia.

Desde una perspectiva crítica, los resultados permiten establecer que las dificultades identificadas no representan únicamente problemas individuales de comportamiento, sino que se encuentran vinculadas con la forma en que se desarrollan las relaciones dentro del contexto escolar. La falta de espacios sistemáticos para el diálogo, la escucha activa, la resolución pacífica de conflictos y el respeto por las diferencias puede limitar la construcción de una convivencia inclusiva. Por ello, se considera necesario que las acciones educativas no se concentren exclusivamente en corregir conductas, sino que generen oportunidades permanentes para aprender y practicar habilidades sociales en situaciones reales de interacción.

En este sentido, la propuesta de intervención educativa adquiere pertinencia porque responde directamente a las necesidades identificadas durante el diagnóstico. El estudio plantea

una estrategia basada en un sistema de actividades orientado al fortalecimiento de las relaciones de convivencia, considerando las características y preferencias del grupo. La propuesta incorpora actividades lúdicas sustentadas en los resultados obtenidos mediante la sociometría, con el propósito de favorecer la interacción, participación y convivencia dentro del ambiente escolar. Por consiguiente, existe correspondencia entre el problema identificado, los resultados obtenidos y la intervención planteada.

Finalmente, debe considerarse que los resultados corresponden a un grupo específico de nueve estudiantes con discapacidad intelectual del Tercer Año de Bachillerato, paralelo B, por lo que no pueden generalizarse automáticamente a otras instituciones o poblaciones. Sin embargo, esta característica permite que la estrategia propuesta responda de manera concreta a las necesidades del grupo estudiado. En futuras investigaciones sería conveniente realizar una evaluación posterior a la aplicación de la estrategia, comparar los resultados iniciales y finales e incorporar de manera sistemática la participación de docentes y familias, con la finalidad de determinar la sostenibilidad de los cambios alcanzados en las relaciones de convivencia.

Conclusiones

La investigación permitió determinar que las relaciones de convivencia de los estudiantes con discapacidad intelectual del Tercer Año de Bachillerato, paralelo B, presentaron fortalezas y dificultades que se manifestaron de manera diferenciada según el contexto de interacción. Se identificó una comunicación favorable entre compañeros durante determinados espacios recreativos; sin embargo, en el contexto académico se evidenciaron dificultades relacionadas con la escucha activa, la empatía, el respeto de las diferencias y la resolución pacífica de conflictos. Estos resultados permitieron establecer que la convivencia del grupo no presentó una problemática uniforme, sino situaciones específicas que requirieron atención educativa.

Se concluyó que las relaciones interpersonales constituyeron un elemento fundamental para el desarrollo de una convivencia inclusiva. Aunque el grupo presentó una integración generalmente favorable, el análisis sociométrico permitió identificar una situación particular de rechazo hacia uno de los estudiantes, demostrando que la existencia de cohesión grupal no garantizó por sí misma la inclusión de todos sus integrantes. En consecuencia, el fortalecimiento de la convivencia requirió promover experiencias permanentes de cooperación, empatía, comunicación asertiva, respeto y participación equitativa.

Asimismo, se determinó que la convivencia escolar no dependió exclusivamente de las características o comportamientos de los estudiantes, sino que estuvo relacionada con la participación de los diferentes actores educativos. Las dificultades identificadas en la comunicación entre docentes y estudiantes, así como la participación limitada de algunos representantes familiares, evidenciaron la necesidad de asumir la convivencia desde una perspectiva de corresponsabilidad. Por tanto, docentes, estudiantes y familias debieron participar de manera coordinada en la construcción de ambientes educativos respetuosos, seguros e inclusivos.

El estudio aportó al conocimiento educativo al demostrar la pertinencia de analizar las relaciones de convivencia mediante diferentes fuentes de información. La utilización articulada de la observación participante, entrevistas y test sociométrico permitió obtener una visión más amplia de las dinámicas interpersonales del grupo y reconocer tanto sus fortalezas como sus necesidades. Esta triangulación permitió fundamentar la intervención desde evidencias contextualizadas y evitar una interpretación centrada únicamente en las conductas problemáticas de los estudiantes con discapacidad intelectual.

Desde el punto de vista práctico, los hallazgos sustentaron la pertinencia de implementar una estrategia de intervención educativa basada en actividades lúdicas y participativas que respondan a las características y necesidades del grupo. La estrategia debe priorizar la

comunicación asertiva, la escucha activa, la empatía, la resolución pacífica de conflictos, el respeto por las diferencias y el trabajo colaborativo. De esta manera, los resultados pueden convertirse en acciones educativas concretas que contribuyan al mejoramiento progresivo de la convivencia dentro del aula y de otros espacios de interacción escolar.

Finalmente, se reconoce que los resultados corresponden a un grupo específico de nueve estudiantes de una institución especializada, por lo que no pueden generalizarse automáticamente a otras poblaciones. Como líneas futuras de investigación se considera pertinente evaluar los cambios producidos después de aplicar la estrategia, realizar estudios comparativos entre diferentes grupos de estudiantes con discapacidad intelectual, incorporar de manera sistemática la perspectiva de las familias y docentes, y desarrollar investigaciones longitudinales que permitan determinar la permanencia de los cambios alcanzados en las relaciones de convivencia. Estas investigaciones contribuirían a ampliar la evidencia sobre estrategias educativas inclusivas y contextualizadas para fortalecer la convivencia en instituciones de educación especializada.

Referencias Bibliográficas

- American Psychiatric Association. (2022). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed., text rev.; DSM-5-TR). American Psychiatric Association Publishing.
- García-Lee, B., Strnadová, I., & Dowse, L. (2024). Researching belonging in the context of research with people with intellectual disabilities: A systematic review of inclusive approaches. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 37(1), e13178. <https://doi.org/10.1111/jar.13178>
- Organización Mundial de la Salud. (2022). *Global report on health equity for persons with disabilities*. World Health Organization.
- Organización Mundial de la Salud. (2023). *Discapacidad y salud*. World Health Organization.
- Organización Mundial de la Salud. (2023). *International classification of diseases for mortality and morbidity statistics (11th Revision)*. World Health Organization.
- Organización Mundial de la Salud & UNICEF. (2022). *Global report on assistive technology*. World Health Organization.
- UNESCO. (2020). *Global education monitoring report 2020: Inclusion and education: All means all*. UNESCO.
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO.
- UNESCO. (2022). *Welcoming diversity in the classroom: Inclusive education*. UNESCO.
- UNESCO. (2023). *Global education monitoring report 2023: Technology in education—A tool on whose terms?* UNESCO.
- UNESCO. (2024). *Inclusion in education*. UNESCO.
- UNESCO. (2024). *Q&A: What you need to know about inclusion in education*. UNESCO.
- United Nations. (2020). *Policy brief: A disability-inclusive response to COVID-19*. United Nations.
- United Nations. (2021). *Disability and development report 2021: Realizing the Sustainable Development Goals by, for and with persons with disabilities*. United Nations.
- United Nations. (2022). *Transforming education: An urgent political imperative for disability-inclusive education*. United Nations.
- United Nations. (2023). *Disability and development report 2023: Accelerating the realization of the Sustainable Development Goals by, for and with persons with disabilities*. United Nations.
- Willow, S. A., Strnadová, I., & Danker, J. (2024). Developing the self-determination of children and young people with intellectual disabilities in schools: A systematic review of the
-

literature. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 37(4), e13247.
<https://doi.org/10.1111/jar.13247>

World Bank. (2021). *Disability inclusion and accountability framework*. World Bank.

World Health Organization. (2023). *Global report on health equity for persons with disabilities*.

World Health Organization.

World Health Organization & UNICEF. (2023). *Early childhood development and disability: A discussion paper*. World Health Organization.